



Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas

ISSN: 2448-9018

ISSN: 2448-8488

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Castillo Romero, Guizzela

Las manifestaciones de la fe: San Felipe Neri. Patrono de Roma del siglo XVI
Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas, vol. 27, núm. 77, 2020, pp. 23-40
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=529566081003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

UNAM redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Las manifestaciones de la fe: San Felipe Neri. Patrono de Roma del siglo XVI

Guizzela Castillo Romero*

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

RESUMEN: *Este trabajo es el resultado de la investigación llevada a cabo en Roma, Italia, en el periodo 2016-17, cuyo propósito fue dar cuenta del modelo de cristianización en Europa durante el siglo XVI. Uno de los elementos principales de este modelo fue la creación identitaria religiosa católica propuesta por el santo Filippo Neri, cuya inspiración y ejemplo fue la Virgen María. En este artículo se muestra la visión que llevó a las comunidades y a la mayoría de los santos a identificarse con ella en una relación humana y espiritual. Además de abordar el punto de vista en torno a que muchos de los sermones estaban dirigidos para las mujeres, diseñados para transmitir moral, pureza, virginidad, el ejemplo de ser madre, creando así un símbolo que se apoya en un mito y se reafirma en el ritual, clave de la representación religiosa y el papel fundamental de la virgen.*

PALABRAS CLAVE: *Felipe Neri, santos, mujeres, Virgen María, identidad.*

The manifestations of the faith:
San Felipe Neri. 16th Century patron saint of Rome

ABSTRACT: *This paper is the result of research carried out in Rome, Italy, over the period 2016-17, the purpose being to account for 'the model' of Christianization throughout Europe during the 16th Century. One of the main elements of this model was the creation of the Catholic religious identity proposed by Saint Filippo Neri, whose inspiration and example was the Virgin Mary. This*

* guizzela.castillo@uacm.edu.mx

Fecha de recepción: 23 de marzo de 2019 • Fecha de aprobación: 21 de febrero de 2020

article exhibits the vision that led communities, and most of the saints, to identify with it in a human / spiritual relationship. Moreover, it addresses the point of view that many of the sermons were directed at women, designed to convey morality, purity and virginity, as well as promoting the example of being a mother, thus creating a symbol that is supported by myth and reaffirmed in ritual; this is the key to the religious representation and the fundamental role of the Virgin.

KEYWORDS: *Filippo Neri, saints, women, Virgin Mary, identity.*

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo reflexionar acerca del papel fundamental que tiene la mujer en las manifestaciones religiosas y en el mito cristiano como elemento relevante en la construcción identitaria de religiosos y santos, el cual ejemplifico con el patrono de Roma, San Felipe Neri.¹ Filippo Neri considerado en el mundo católico como un sacerdote que dedicó su vida a la educación, a la formación de todas aquellas personas que se encontraban en la búsqueda de la transformación humana en términos espirituales. Esta transformación tenía que ser alegre, pero con principios, y sobre todo, con confianza, misma que puso al alcance de ricos, religiosos, marginados, jóvenes y niños, y para todos aquellos que pretendieran estar en paz, propuso el ejercicio de un trabajo constante e infatigable que llegaría a través de la educación, y que conduciría a la acción con humildad, fidelidad y alegría, alejándose de la vanidad, falsedad y simulaciones que únicamente llevan a vivir bajo las apariencias. Este Santo propuso que la vida no es seria, pues para cada situación que se presenta en la vida, favorable o adversa, siempre hay una respuesta, sin embargo, resaltó, es importante que durante el proceso de la búsqueda de respuesta se aprenda a reír y a divertirse para que cuando finalmente llegue la solución haya un estallido de alegría.

Pero ¿quién fue este Santo? Y, ¿cuál es su importancia que posibilita hablar del estudio de las dinámicas culturales que se gestaron en el siglo XVI en Europa con la llegada de nuevas estrategias de reproducción cultural cristiana, dando como resultado una reelaboración y reconfiguración de su identidad religiosa cristiana, y logrando reevangelizar a Roma durante el siglo XVI? Para poder explicar este nuevo modelo de cristianización daré un breve recorrido histórico con el objetivo de contextualizar el pensamiento y acciones de este patrono del siglo XVI.

¹ Cabe aclarar que el trabajo que aquí presento forma parte de una investigación más amplia: *Patrones de Asentamiento y organización indígenas; Las Raíces históricas de la integración regional, sus transformaciones y límites*. Esta investigación

UN ACERCAMIENTO AL CRISTIANISMO

Entendemos por cristianismo a la expresión religiosa basada en el proceso sociohistórico de Jesús de Nazaret, llamado Cristo. De acuerdo con Olegario González [2003], al cristianismo se le puede comprender desde diferentes miradas, por ejemplo, lo podemos ver como las acciones hechas por Cristo a través de los evangelios y profetas, es decir, como un cristianismo histórico en el cual se resalta el origen. El cristianismo teológico, en donde las experiencias dan un nuevo sentido a la existencia que conlleva a las acciones, muerte y resurrección de Jesucristo. O bien, como la articulación de los evangelios con la comunidad, aquella palabra que es “verdad”, en lo que se conoce como un Cristianismo Dogmático-Teórico. Otra forma, es el cristianismo cultural, el cual da orden y jerarquía a la cultura de una comunidad cristiana; pero también podemos mirarlo como un cristianismo sociológico que puede ser entendido como la manera simbólica ordenada que requiere de instituciones y estructura para vivir en el mundo, sin embargo, el cristianismo suele verse como la esperanza y expectativa hacia el futuro, con la promesa de algo mejor, este cristianismo utópico y escatológico que nos ofrece un mundo ideal —el paraíso—. Finalmente, el cristianismo eclesial, en el cual la fe, conversión, celebración de la palabra y signos que comporta una comunidad son fundamentales.

Por otra parte, desde la visión de la antropología y la sociología, se considera al cristianismo como una organización de la vida humana estructurada simbólica y culturalmente. Sin embargo, al realizar el trabajo de campo se observó que el cristianismo más fuerte e importante es aquel que una comunidad o persona entiende, cree e identifica, como parte fundamental de la existencia de su mundo. Este cristianismo que se expresa y siente de acuerdo con un proceso cultural e histórico determinado, es cambiante y dinámico, es vivo, es permanente. Esta permanencia, anota González [2003], se debe a que el cristianismo traspasa y trasciende diferentes momentos en la vida del hombre. Primero, es una experiencia exterior controlable para el sujeto, posteriormente es una experiencia de renovación constante, sin embargo, ambas requieren de nuevas posibilidades de renovación y disposición, de acuerdo con las exigencias morales y culturales, por lo que la actualización debe de ser concreta, pero sobre todo esperanzadora, anticipando una nueva y mejor forma de vida. Entonces, el hombre se inserta en un ciclo en el que involucra su existencia cristiana en todo el quehacer de su vida, vinculando su pasado, presente y futuro. Esta actitud humana posibilita la identificación religiosa, la comunicación con un mun-

do, en el cual se comparte la dimensión personal, la repercusión existencial y la afirmación y pertenencia a una comunidad o grupo.

Esta pertenencia religiosa es muy antigua, Juan Martín Velasco [2003], menciona que desde el siglo VI a. C., en el Viejo Mundo aparecen las grandes religiones o religiones universales, las cuales se pueden dividir en dos grandes familias: la primera, que abarca el Extremo Oriente y que se divide en hinduismo y budismo, cuyo fundamento es lo divino, visto como lo absoluto, y en la que trasciende el valor de un mundo místico. La familia del Medio Oriente, de la cual surgen el judaísmo, cristianismo e islamismo, basados en la relación con un Dios, con el cual se pacta, se realiza una alianza basada en el amor y la promesa de una vida mejor en un lugar llamado el paraíso (véase figura 1).

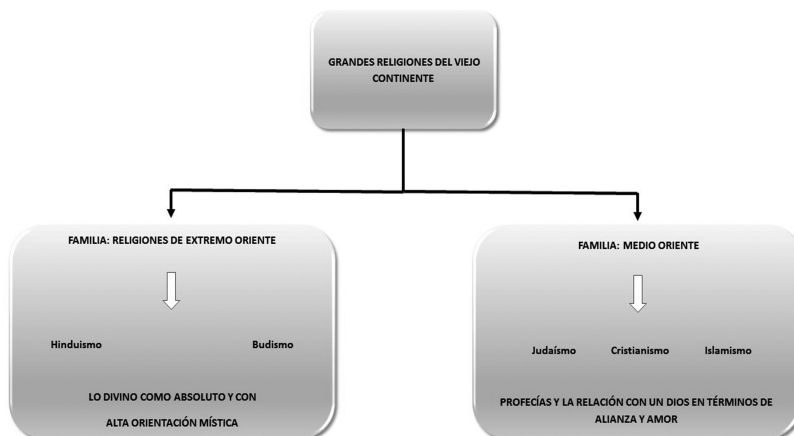


Figura 1. Las Grandes Religiones del Viejo Continente.

Sin embargo, de acuerdo con este autor, todas las religiones comparten el *hecho religioso* como parte fundamental de su existencia. Los elementos básicos del *hecho religioso* son: El ámbito sagrado, El misterio y la actitud religiosa (véase figura 2).

*El ámbito sagrado. - "es el mundo de lo definitivo y de lo último ante lo cual todas las realidades de la vida ordinaria pasan a ser, por muy importantes que sean, simplemente penúltimas" [Velasco 2003: 98] es la trascendencia a un nuevo mundo.

*El Misterio. - “La superioridad absoluta, su completa trascendencia y su condición de realidad que afecta íntima, total y definitivamente al sujeto” [Velasco 2003: 100]. Es imposible, anota este autor, describir y precisar el Misterio, es un sentimiento, es el silencio del espacio infinito.

*La Actitud Religiosa. - Explica y da sentido a la búsqueda de la existencia del hombre.

* Agregaría, las hierofanías.

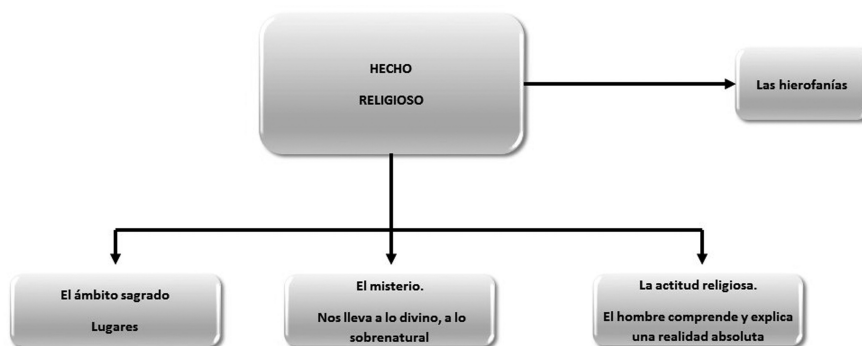


Figura 2. Estructura del Hecho religioso.

El Hecho religioso del cristianismo afectó al hombre en todas sus dimensiones y enseña un conjunto de verdades y obligaciones. De manera general, anota Xavier Pikaza [Blázquez y Pikaza 2003], es entender que, en el trasfondo religioso, Dios es el mundo, lo divino; constituye el punto de partida, el origen del cosmos, la estabilidad y el poder de la naturaleza. Por ello el hombre entabló una alianza en su presente para esperar siempre un mejor futuro. Este autor propone que “lo que se ha llamado Dios se identifica en realidad con el sentimiento radical, la hondura y validez de la experiencia (y de la vida) de Jesús. Por eso añadimos que es cristiano aquél que, al encontrarse con Jesús, al vivir su ejemplo y atender a su palabra, afirma que ha encontrado a Dios, es decir, ha descubierto la realidad absolutamente original, el fundamento de su vida” [Blázquez y Pikaza 2003: 226]. Frente a esta postura, Europa comenzó un proceso de cristianización, una enseñanza de la fe en Cristo.

En este contexto el hombre construye su mundo introduciendo lo sobrenatural, sacralizando elementos y acciones que muestran la forma de vinculación del hombre con la naturaleza, diferenciando la vida y accio-

nes del hombre en un ámbito profano cotidiano del ámbito sagrado, en donde se construye una nueva realidad en la que la presencia del “misterio” explica la acción de las fuerzas divinas como la realidad absoluta que da existencia al hombre y este misterio determina lo sagrado. Entonces, el misterio nos lleva a lo divino, a lo sobrenatural, que se expresa con emociones y sensaciones, en la mayoría de ellas se resalta la diferencia de lo humano y de Dios. Se enaltece lo pequeño de la humanidad, y se jerarquiza con una actitud orientada en lo sobrenatural.

Esta actitud religiosa en la que el hombre comprende y explica una realidad absoluta de lo sobrenatural y sabe que debe de existir un enlace, un vínculo para poder entablar comunicación entre lo absoluto y el hombre. Es en esta unión que las hierofanías tienen lugar para cumplir con ese papel fundamental. Éstas pueden estar representadas por la naturaleza; cielo, astros, tierra, montañas, tienen una historia que contar, es decir, un mito, en donde se muestra la carencia y la solución y en esta historia un personaje o varios de ellos son importantes. Son una de las formas de la conciencia social, la unión entre la vida material y el mundo invisible, elemento indispensable de la experiencia y vida religiosa.

En el mundo cristiano se llama *revelación* “se expresa en una historia bien concreta, tiene un fundamento, un comienzo, un desarrollo, una meta, ofrece siempre una estructura dual” [Blázquez y Pikaza 2003: 113], es decir, en el encuentro entre Dios y el hombre. En esta revelación se puede hablar de un contenido, de una interpelación en un diálogo de comunicación profunda llena de respeto, confianza y libertad. Este diálogo tiene un sentido, un propósito y unas consecuencias. Para poder exteriorizar este diálogo se requiere de un milagro, que pone en acción lo absoluto y real de esta revelación. Estas revelaciones muestran modelos de comportamiento, ofrecen ayuda para aquello que requiere una solución para solucionar las transgresiones a Dios.

LOS MODELOS IDEOLÓGICOS Y SUS DIVERSAS MANIFESTACIONES

La Iglesia católica impuso modelos ideológicos por vías persuasivas, modelos de enseñanza y de vida, llenos de contenidos morales para explicar y entender el comportamiento de la vida ritual y cotidiana, en el que la acción social es el verdadero vehículo para la transmisión de una cultura o de un modelo ideológico. Esta acción social está íntimamente entrelazada con la enseñanza-aprendizaje, ya que el enseñar y aprender conlleva a proponer un orden y jerarquización del mundo. Da un conocimiento y entendimiento de la realidad social y configura identidades.

La metodología utilizada por los primeros misioneros en Europa deja claro que las ideas de la antigua Iglesia acerca del mundo religioso estaban basadas en tres categorías fundamentales; “santo, sagrado y religioso”; los misioneros retomaron la idea de la sacralidad impuesta a partir del siglo VIII en Europa, en la cual, los santos y las reliquias van unidas, no podía existir un lugar de culto sin reliquias ya que esto determinaba la creación de un espacio cristiano. En el Viejo Mundo, la distribución de las reliquias fue fundamental para la creación de redes, expansión y creación de lugares de culto, que se comunicaban desde Tierra Santa, Roma y santuarios.

Para dar cuenta de la sacralidad de los espacios, la Iglesia edificó templos en representación a la sacralización del espacio en cuyo interior se debía encontrar a los santos y reliquias. Para los fines de esta investigación, hago referencia al importante papel de las advocaciones de la Virgen, sobre todo, de María, como guía y ejemplo de vida y quien marcó la vida de algunos santos, tal es el caso de San Felipe Neri, por lo que las comunidades se identificaron con ella en una relación humana y espiritual. Además, se debe considerar que mucho de los sermones estaban orientados a las mujeres, diseñados para transmitir valores considerados como la moral, pureza, virginidad, el ejemplo de ser madre, impulsando así los sentimientos de castidad, abnegación, ternura y amor, creando un símbolo que se apoya en un mito y que se reafirma en el ritual. La clave es la representación religiosa de la virgen, misma que se estructura de acuerdo con los principios y necesidades de una comunidad. Esta comunidad transforma sus limitaciones y necesidades en una realidad sacralizada, relacionada con aspectos sobrenaturales y abstractos, símbolo de la totalidad que puede unir el pasado, presente y futuro, resaltando lo conocido y mostrando lo desconocido en la unión del tiempo y espacio, pero también, manifiesta pensamientos, juicios, herencias pasadas, una historia común, tal es el caso del culto a la Virgen.

LA VIRGEN MARÍA Y SAN FELIPE NERI

El culto a las mujeres refleja un carácter polisémico, muestra de ello es el símbolo de la Virgen María y sus diferentes advocaciones, en las que se relaciona con el Sol, la Luna, las estrellas, la peña, la sierra, el valle, el campo, la vereda, la aurora, pero, sobre todo, es la vinculación directa entre madre-hijo, no asumida como un hecho biológico, sino como una fuente de poder, de capacidades para la creación de la vida y de la existencia humana. Pero también muestra autonomía y libertad, indica el camino para el acceso al Ser Supremo. Nos resalta la diferencia entre la rutina, lo cotidiano

y la maravilla de lo sagrado, es su esencialización de la mujer elegida para ser la madre de Jesús. Sin embargo, este modelo es puesto a prueba con el contraste de la vida mundana y una realidad económica y política que vivió Europa durante los siglos xv y xvi.

LA TRANSFORMACIÓN DEL PENSAMIENTO EUROPEO

Hubo cambios clave en el pensamiento europeo durante los siglos xv y xvi, los cuales provocaron una transformación entre una sociedad agrícola y religiosa, llamémosle campesina, y otra sociedad que propuso un cambio conocido como el Renacimiento, en donde se ve una clara lucha entre este mundo religioso, campesino, real y aquellos pensadores conocidos como los herejes, nombre dado por la Iglesia católica. Esta institución que se apropió de la filosofía, arte, literatura, educación y que fungió además como representante de todos los cristianos, ahora era cuestionada por estos pensadores que no estaban en contra de la religión, sino de la institución, y entre ellos, se encontraban los humanistas Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro. Uno de los sitios con mayor vigor hacia la transformación y generación de las ideas renacentistas fue Florencia, hago referencia a esta ciudad, porque ahí nació y vivió Felipe Neri hasta casi los 18 años donde se desarrolló parte del pensamiento de este santo.

Parte importante de las ideas que influyeron en la formación de Felipe Neri fue el contacto que tuvo desde niño con los sacerdotes dominicos en el convento de San Marcos, en Florencia, entre ellos, fray Giovanni de Fiésolo, conocido como Fray Angélico, célebre artista que le mostró el arte de las pinturas al fresco que había en el convento, pero no sólo eso, sino que también se empeñó en enseñarle acerca de los métodos de evangelización de la orden a la que el fraile y pintor pertenecía.

Para los dominicos el ejercicio de la contemplación fue fundamental, entendiéndose ésta como la búsqueda, el encuentro entre el silencio y la oración, pero sobre todo, mediante el amor a Dios, porque para ellos la contemplación estaba al alcance de todos, religiosos, laicos, pobres, ricos. Para esta orden religiosa, uno de los trabajos encomendados por su fundador, Domingo de Guzmán, era ser *el buscador y lo buscado*, es decir, comprender lo que le da sentido a nuestra vida, lo fundamental y específico, es lo que permite la contemplación y una vez que se aprende y enseña la misión de los dominicos era "liberarnos de la dureza de corazón que se manifiesta en el juicio sobre los otros" [Timothy 2001: 15]. Dentro del pensamiento religioso de esta orden hubo una idea que tuvo gran relevancia para los dominicos: la capacidad del hombre para conmoverse, impresionarse, en

un compromiso al que llamaban *compasión contemplativa*, cuya definición es “aprender a mirar a los otros de manera desinteresada” [Timothy 2001: 15], y la compasión, de acuerdo con los frailes, estaba presente en la oración, la cual podía ser en silencio, pero invocada con alegría, misma que criticaban otras órdenes religiosas, porque los dominicos mientras oraban, cantaban, y trataban de contagiar su buen humor que con el tiempo se convirtió en una tradición dada para vivir en comunidad y amistad.

La vida en comunidad se fundamentaba en el trato con dignidad, igualdad y responsabilidad. Para aprender a vivir en comunidad se requiere, mencionaban los frailes, que en cada uno de los participantes se resalte todo lo anterior y, además, agregar la confianza, es decir, que existiera firmeza en sus convicciones.

En esa convivencia se construyen acuerdos que deben estar guiados por el estudio, ya que éste nos lleva a la verdad, al orden y a la unidad y precisamente en esta unidad se escribe una misma historia llena de acuerdos que identifican a la comunidad [Timothy 2001: 15].

Para los dominicos esta vida en comunidad significaba la belleza, a la que nombraron el *canto del oficio*, lo auténtico de la vida; porque los frailes afirmaban, la belleza de nada sirve sin la humildad, es decir, en la autoconciencia, que implica entenderse a sí mismo, está la contemplación. Felipe Neri convivió en su niñez y parte de su juventud a la luz de este ambiente religioso. Neri también aprendió de san Antonino de Florencia, del cual fue devoto, y de Savonarola, luchador radical contra la Santa Sede. El primero, Antonio Pierozzi, mejor conocido como Antonino de Florencia pide entrar a la orden de los dominicos, y para confirmar su fervor religioso, el superior le pone una condición: “debe leer, aprender y recitar en latín *Los decretos de la Iglesia*”. Con dicha encomienda, después de un año regresa. Admitido en la orden, realiza su noviciado y se ordena como presbítero en 1413, y como maestro de Derecho Canónico, construye el convento de San Marcos, en Florencia. Escribió obras como: *Suma de Teología Moral*, fundó la primera biblioteca pública en Europa en 1443, rechazó ser obispo sin conseguirlo; sin embargo, fue posteriormente nombrado arzobispo de Florencia. Dentro de sus labores, destaca la ayuda que dio a los enfermos y menesterosos, el acto de despojarse de todas sus posesiones por voluntad propia, y su dedicación para convertirse en un excelente predicador. Murió a los 70 años, en 1459. Actualmente se le rinde veneración en el Convento de San Marcos. Las obras escritas por Antonino influyeron notablemente en otro joven al cual admiraron Felipe y su padre Francisco: Savonarola, hijo de una familia adinerada, a los 22 años abandona los estudios de medicina para ingresar con los dominicos

mendicantes de Bolonia, posteriormente en 1490 ingresa al Convento de San Marcos. Sus sermones estaban llenos de una retórica radical en contra de la Santa Sede, amigo de Boticelli, Miguel Ángel y el filósofo Marsilio Ficino, rebelde de pensamiento quien fue ahorcado y quemado públicamente el 23 de mayo de 1498.²

Posteriormente, Felipe Neri salió de Florencia a vivir con un familiar en San Germán, muy cerca de la abadía de Montecassino, en la Toscana a 130 km de Roma. Cabe decir, que la Abadía benedictina de Montecassino tuvo un alumno destacado que influyó en el pensamiento de Felipe Neri, fue santo Tomás de Aquino, célebre teólogo y filósofo de la orden de los predicadores, quien en sus obras pone especial atención en la relación entre la humildad y la divina revelación.

Santo Tomás muere en 1274, como fiel devoto de la Virgen María. Es considerado desde 1880 patrono de todas las universidades y escuelas católicas. No sólo el recuerdo y obra de este brillante estudiante influyó en Neri, también los alumnos con los que Felipe convivió por un año.

Posteriormente, en 1534, Felipe decide dirigirse a Roma. Llega a una Roma ajena, llena de miseria, epidemias y destrucción, no sólo material sino también espiritual —¡Reforma!— gritaban en toda Europa.

EL PAPADO Y FELIPE NERI

La ideología de Erasmo de Rotterdam tuvo una gran influencia pedagógica en el nuevo pensamiento europeo, ahí surge evidentemente la lucha contra el método y el ascetismo de la Iglesia, sin embargo se llega al extremo de: “haz lo que te plazca, desde la abadía de Thélème Tomás Moro y Erasmo se pronunciaban en contra del monaquismo, el ascetismo, el celibato de los sacerdotes, el culto a las reliquias y, es necesario arriesgarse a decirlo, tienden a transformar el cristianismo en una *philosophia* evangélica” [Pirenne 1987: 401], estos cambios fueron una revolución para el pensamiento de los hijos de la nueva clase social de comerciantes, “la aristocracia de la clase media”, que estaba cansada de la antigua nobleza y fidelidad feudal, ahora se encontraba ante la urbanización, el comercio y los créditos, se reorganizaban nuevos grupos, ligas comerciales y Florencia fue el mejor ejemplo de ruptura de la tradición política-económica. Por otro lado, estos cambios también influyeron en el pensamiento de religiosos como Lutero, cuyas ideas estaban fundamentadas en la reivindicación social y en las que advertía, en cuanto al error del Estado eclesiástico a no tener en cuenta

² Véase <www.dominicos.net>. Consultado el 3 de septiembre de 2018.

que “la única verdad y sabiduría estaba en las escrituras, en los sagrados textos”, argumentaba Lutero, y por su parte, Wiittemberg afirmaba que: “Un hombre libre y señor de todo no es esclavizado por nadie” [Meyer 2012: 86]. Proponían una renovación y un regreso a los orígenes de las formas del cristianismo primigenio. Dentro de sus peticiones Lutero escribió sobre la necesidad del mejoramiento del Estado cristiano; el monopolio de la Iglesia; la cautividad y no libertad del cristiano, entre otras, pero la preocupación más fuerte de Lutero fue la vida cristiana de los religiosos, representada por un clero romano a todo lujo, que hacía gala de gran boato y dispendio, por parte del clero secular, y que contrastaba con la conducta de los sacerdotes del clero regular, humilde y edificante. Tenía la exigencia de reformar esa vida llena de corrupción. La respuesta inmediata por parte del alto clero en 1521 fue excomulgar a Lutero, pero sus ideales siguieron. Los claustros de los monjes y monjas fueron el refugio de herederos y herederas cuya misión no correspondía a este mercantilismo, sino a un sentimiento piadoso, aprendido del modelo de una vida humana que fue elegida y que mostró obediencia, confianza y humildad, bajo el manto sagrado de un sentimiento único de amor, La Virgen María.

Pero quien se encarga de poner en la balanza a la institución y al mundo espiritual, fue el papa León x, quien estaba más preocupado por reunir los fondos para la construcción de la iglesia del Vaticano que por la reconstrucción espiritual de su institución, por lo que procura que el fiel de la balanza se incline en favor de la institución y acepta limosnas a cambio de indulgencias. En contrapeso, Lutero escribe su primer texto en 1520, para condenar los abusos de la Iglesia católica: *A la nobleza cristiana de la nación alemana sobre la reforma del estado cristiano*.

A la muerte de León x, le sucede Adriano vi (1522-1523), quien intenta dar una respuesta a la ideología luterana, sin lograrlo. Le sucede el papa Clemente vii (1523-1534), perteneciente a la familia Médicis, con el que surgen los disturbios de los campesinos en Alemania, quienes exigen libertad cristiana. Podemos considerar que el triunfo del protestantismo se debió por el alto grado de corrupción del Alto clero, la mayoría compuesto por la nobleza, mientras que en el Bajo clero era visible la miseria en que se encontraba a causa de esto, y por otra parte, los seglares que daban paso a un nuevo grupo de pensadores, filósofos y teólogos, que veían de manera diferente la situación de la Iglesia, formando nuevas doctrinas seculares y eclesiásticas, además de la expansión territorial de los principados. La exigencia de una Iglesia reformada se da paso con Calvino quien suma un tercer mundo religioso: el anglicano (véase figura 3).

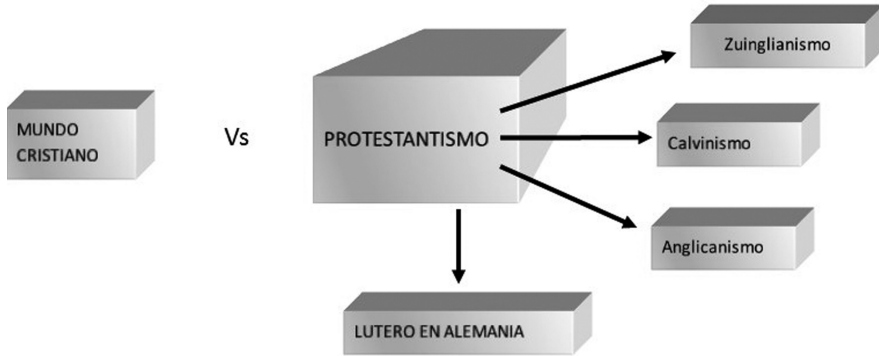


Figura 3. La Contrarreforma representada por el mundo cristiano y la Reforma con el protestantismo.

El Zuinglianismo es una rebelión en contra de la jerarquía de la Iglesia, en escritos anónimos el sacerdote secular Zuinglio escribió 65 tesis, en las que difunde que las únicas reglas de fe están en las escrituras, menciona que la misa no es un sacrificio, niega la existencia del purgatorio, los votos religiosos, el celibato, y afirma que el único jefe de la Iglesia debía de ser Jesucristo. Para este reformista sólo existen dos sacramentos; el bautismo y la eucaristía. Desde 1558 se manifestó un desacuerdo entre Lutero y Zuiglio y éste decide separarse del protestantismo. Las ideas calvinistas iniciaron desde 1534, cuando la Iglesia reformadora tuvo una ideología representada en Juan Calvino, quien trató de enmendar los defectos del luteranismo, y quien propone una estructura concreta (véase figura 4).

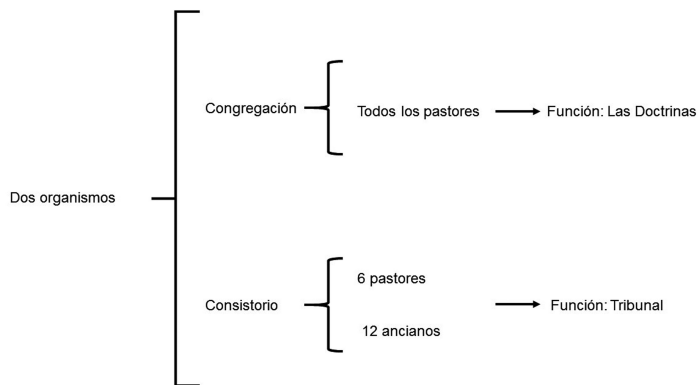


Figura 4. Estructura de Calvino.

El calvinismo se da en las Islas Británicas y se extiende a Suiza. Por otra parte, Enrique VIII quien estaba en contra de los luteranos y católicos expande estas nuevas doctrinas, el protestantismo, hacia Escocia. También a Italia llega el protestantismo, por lo que algunos agustinos difunden estas ideas en Ferrara y Florencia, sin embargo, la Iglesia católica propone una renovación de la vida cristiana, con el Concilio de Trento, cuya primera sesión se llevó a cabo en 1545. En dicha sesión se propuso el método de trabajo y una estructura.

1° Comisiones de Teólogos, para discutir los temas de manera teórica y proponer una solución.

2° Congregaciones generales, constituida por obispos, embajadores y príncipes católicos, quienes retomaban las propuestas de las comisiones y daban aprobación, o bien, una segunda solución.

3° Sesiones públicas, 42 personajes, 4 cardenales, 4 arzobispos, 26 obispos, 3 abades y 5 generales.

Continuaron otras sesiones sin avances sustanciales, y fue hasta la sesión 4, en 1546, en la que se decretó: "La iglesia católica proclama la Biblia como primera base y primera regla de fe" [García Villoslada y Llorca 2010: 748]. En las siguientes sesiones del Concilio de Trento fueron los papas Julio III a Pío IV (1550-1565). Con el papa Julio III se intensificó el trabajo. El papa Marcelo II (1555), quien contaba con una gran simpatía por la mayoría de los religiosos trató de dar cuenta del trabajo del anterior papa, sin embargo, su muerte dejó una nueva pausa al trabajo. Le sucede Paulo IV, que a diferencia del anterior contaba con poca simpatía de sus compañeros, no se pudo avanzar con la reforma.

Los siguientes papas fueron Pío IV (1559-1565) y Pío V, quienes prosiguieron con la conocida Contrarreforma. Toda esta lucha la vivió San Felipe Neri en Roma, donde requirió de una resistencia en su fe y de lo aprendido en los primeros años, en el convento de San Marcos y en la Abadía de Montecassino. Los estudios de teología y filosofía en la Universidad de la Sapienza fueron abandonados por el santo, en donde se dio parte de la lucha de los nuevos pensadores y reformistas. Existieron eventos que convirtieron y transformaron a Felipe aún más, aquellos que mostraron una abrumadora realidad en donde se percibe y se muestra la naturaleza divina, y en donde se resalta la vida social y política de la institución, la intolerancia, ambición y la necesidad de una sociedad abandonada, que requería de atención, por ello formó una asociación llamada Oratorio, en la que se dedicó a ayudar en la educación, primero como seglar y peregrino solitario. La insistencia de su confesor y amigo, el padre Persiano Rossa, lo llevó a que se ordenara de sacerdote en 1551; además, con las reformas establecidas en la estructura del

Concilio de Trento, su Oratorio de San Jerónimo de la Caridad es reconocido por las autoridades. Entre las ideas concebidas para este Oratorio, Felipe Neri proponía que la oración no debía estar limitada a un lugar determinado, que la oración también podía hacerse al aire libre, extramuros, por lo que organizó en 1557 la visita a las siete casas cada jueves santo, también conocido como el carnaval cristiano, que obedecía a un orden en la visita a los templos:

1. San Pedro.
2. San Pablo Extramuros.
3. San Sebastián.
4. San Juan de Letrán.
5. San Lorenzo Extramuros.
6. Santa María La Mayor.
7. Santa Cruz de Jerusalén.³

Para este momento lo más importante que debía enseñar San Felipe a la comunidad era: la confesión, organizar reuniones en donde se hablara de: la espiritualidad, conocer la vida de los mártires misioneros, la exposición de santísimos durante 40 horas seguidas en oración y reflexión. Es así como en 1558 logra fundar la cofradía para pobres y peregrinos, que finalmente terminaría convirtiéndose en hospital con el apoyo del papa Gregorio XIII (1572-1575), este último tuvo consideración con Felipe Neri [Citellini 1999], acepta que se funde su congregación y le da la concesión de la Iglesia de San Girolamo con lo que realmente inicia lo que la gente denominó los Oratorios. Vive en Santa María en Villancella, en donde la iglesia a su cargo es dedicada a la Natividad de María [Martínez 2000: 55].

Dentro del legado de este santo, se encuentra lo que él llamó el “proyecto educativo”, mismo que ratificó Juan Pablo II en 1979, considerado como el maestro que enseña al pueblo. En él, Felipe Neri propone cinco ejes:

- 1.- “El conocimiento delicado de cada uno de los niños y jóvenes, con una escucha paciente y efectiva.
- 2.- La iluminación de la mente con verdades de la fe, mediante lecturas y meditaciones
- 3.- La devoción eucarística y mariana.
- 4.- Caridad para con el prójimo.
- 5.- El juego en sus más variadas manifestaciones” [Martínez 2000: 64-65].

³ Para ampliar esta información, véase Federación Mexicana del Oratorio de San Felipe Neri / <www.oratorio.org>. Consultado el 3 de septiembre de 2018.

Posteriormente, con el papa Sixto v (1572-1585), se le encomendó la Abadía de San Juan, en Venere. Fue con Gregorio xvi (1590-91), que se consideró el poder de sanación que tenía Neri, hasta para sí mismo. En una ocasión enfermó de la vesícula y tenía mucho dolor, enseguida fue atendido por un médico, Felipe le dijo que se hiciera a un lado porque la Virgen María había llegado a curarlo y de inmediato se sanó. Nuevamente estaba presente la Virgen en la vida del Santo.

Fue tal el trabajo realizado por Felipe durante años en torno a la educación y a la ayuda de cualquiera que lo necesitara, que se ganó la veneración de mucha gente en vida. Su alegría contagiosa, a la que él llamaba la herencia de los justos, le ayudó a convivir con cualquier tipo de persona. Además, fue el confesor del papa Clemente vii (1597-1605), con quien Felipe tuvo afinidad, ya que este papa había sido fiel seguidor de Santo Tomás. Años antes, Neri redactaría las *Constituciones del Oratorio*, “con el cuidado de que la letra no ahogue el espíritu” [Bellido 2015: 6], por ello consideró que el gobierno de cualquier comunidad no debe caer en una sola persona, la base fundamental era: “que si alguno se sentía movido a mayor perfección o tuviese intento de formar una nueva religión con votos, o ligarse con promesa o juramento de cualquier especie, libre era de salir de casa y pasara a otra comunidad; pero que nunca se atrevieran a mudar su primitivo modo los que quisieren perseverar en el *Oratorio*, porque bastante eficaces eran de la caridad” [Bellido 2015: 108].

Al abrigo de esta libertad y, sobre todo, creando una identidad en su comunidad, Neri logró reevangelizar a todo Roma. Muere el 26 de mayo, un día en el que se celebraba el *Corpus Christi* dejando un legado a los seglares para vivir en comunidad.

Es interesante dar cuenta cómo esta construcción identitaria que formó a Felipe Neri, Ignacio de Loyola y Teresa de Ávila, llegó a la Nueva España con las órdenes mendicantes, dominicos, agustinos, franciscanos y jesuitas, quienes impusieron sus modelos ideológicos por vías persuasivas, modelos de enseñanza- aprendizaje, poniéndolos en acción en la vida cotidiana, llenos de contenidos morales para explicar y entender el comportamiento de un grupo. Es en la acción social en donde se transmite una cultura, y en donde se refuerza y legitima un modelo ideológico. Esta acción social está íntimamente entrelazada con la enseñanza-aprendizaje, ya que el enseñar y aprender conlleva a proponer un orden y jerarquización del mundo, otorga conocimiento y entendimiento de la realidad social y configura identidades.

REFLEXIÓN FINAL

Como se pudo observar, Europa se estructuró bajo un sistema feudal el cual se apoyó y legitimó en el cristianismo como un medio de reproducción ideológico, como un lazo aglutinador de la sociedad, que consideraba a todos los creyentes en igualdad ante los ojos de Dios. La idea de un retorno y un futuro en un mundo ideal llamado el paraíso fortaleció a la sociedad clerical, sobre todo al alto clero, lleno de corrupción y desatinos que terminaron por dividir a la Iglesia católica en órdenes mendicantes como los franciscanos y dominicos, desde sus inicios en el siglo XIII (Clero regular), y un clero jerarquizado y corrupto (Clero secular). La religión católica pasó por momentos de pruebas difíciles en toda Europa durante el siglo XVI, “muchos fueron los factores que conturbaron y desquiciaron: El Renacimiento, el Nacionalismo, el Absolutismo Monárquico, el auge de la burguesía” [Miranda 1995: 47], por lo que se requirió de una férrea sumisión y fe, debido al castigo o limpia espiritual que pudiera llevar a los trasgresores al castigo del Santo Oficio.

La aristocracia tuvo un papel fundamental en las decisiones y política estatal, los reyes otorgaron los máximos privilegios y beneficios a la Iglesia católica al unir Iglesia y Estado. La presencia de las órdenes religiosas fue fundamental para consolidar y expandir el cristianismo en el Viejo Mundo. La orden franciscana llegó hasta el Imperio Mongol en China y los dominicos hasta Asia Central. El modelo y estructura de estas comunidades fue fundamental para no ser absorbidos por el protestantismo. Muestra de ello es el trabajo de Felipe Neri, que a pesar del contexto en el que vivió desde el descubrimiento de lo que llamaron el Nuevo Mundo, la interacción de pensadores seculares, la lucha entre la Iglesia católica y el protestantismo mismo, no lograron modificar la identidad religiosa que formó al santo. El modelo ideológico de la Virgen María vista como un ser humano elegido por Dios, que vivió con su hijo aceptando su condición y después de su muerte, vivió más de 30 años perseguida. Su fortaleza mostró cómo a pesar de las adversidades logró difundir y apoyar a los apóstoles para edificar el cristianismo, mismo que adoptaron y llevaron a la práctica muchos de los santos y santas del siglo XVI.

La construcción identitaria requiere de un modelo ideológico que traspasa cambios y transformaciones económicas y políticas y es claro que requiere de la educación como vínculo de su continuidad, por ello, dentro de la aplicación de este modelo se requiere recrear sus elementos fundamentales a través de los ritos y así lo entendieron los dominicos y San Felipe Neri, de una manera lúdica, libre, pero con principios y reglas claras.

Cabe destacar la importancia del “Don” de este modelo ideológico y es a través del milagro en donde se exterioriza y materializa su presencia, se exalta la necesidad y se legitima dicho modelo, traspasando espacio y tiempo. En Felipe Neri, la presencia de la Virgen María permaneció en todo momento: en la oración mental, en la lectura de textos para entablar el diálogo, al invocarla con cantos, conociéndola y necesitando siempre de ella, bajo una libre devoción, como un modelo a seguir en la tierra, tal y como le enseñaron los dominicos en su formación de niño y adolescente y posteriormente en su encuentro, pocos años antes de su muerte.

Para la antropología y sociología, este modelo llega en una determinada situación social, por lo que en respuesta a las necesidades del contexto histórico la presencia de María asegura y mantiene la conciencia de las realidades colectivas del grupo unido con su pensamiento religioso.

REFERENCIAS

Báez-Jorge, Félix

1994 *La parentela de María*. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz, México.

Bellido, Juan

2015 *15 días con Felipe Neri*. Editorial Ciudad Nueva. Madrid.

Blázquez, Ricardo y Xavier Pikaza

2003 La historia de la salvación. Hecho y relato, en *Introducción al cristianismo*, Olegario González Martín J. et al. (coords.). Caparrós Editores. Madrid: 113-126.

Citellini, Antonio

1999 *Breve historia de una gran vida*. Congregación del oratorio de Florencia, Traducción realizada por Pbro. Agustín Martínez. México.

Durkheim, Émile

2007 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ediciones Akal. Madrid, España.

García Villoslada Ricardo y Bernardí Llorca

2010 *Historia de la Iglesia católica*. Tomo III, Biblioteca de autores cristianos. Madrid.

González, Olegario

2003 Introducción al cristianismo y Estructura constituyente de lo humano, en *Introducción al cristianismo*, Olegario González J. Martín et al. (coords.). Caparrós Editores. Madrid: 7-22 y 23-34.

Martínez, José Manuel

2000 *El rostro de Cristo. En sus fiestas y en la memoria de los santos*. Vol. III: Grafite Ediciones. Vizcaya, España.

Meyer, Alicia

2012 *Lutero en el Paraíso. La Nueva España en el espejo del reformador alemán.* Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Miranda, José

1995 *Estudios Novohispanos.* Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Pirenne, Henri

1987 *Historia de Europa. Desde las invasiones al siglo XVI.* Fondo de Cultura Económica. México.

Radcliffe, Timothy

2001 *Una vida contemplativa.* Colección Biblioteca Dominicana. Salamanca, España.

Velasco, Martín Juan

2003 El hecho religioso, en *Introducción al cristianismo*, Olegario González J. Martín *et al.* (coords.) Caparrós Editores. Madrid: 93-112.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Federación Mexicana del Oratorio de San Felipe Neri / <www.oratorio.org>.
<www.dominicos.net>. Consultado el 3 de septiembre de 2018.